

APRENDIZAJES CLAVE

PARA LA EDUCACIÓN INTEGRAL

Educación inicial. Guía para madres y padres de familia

El arte y el juego: acompañantes para una crianza amorosa

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA





II. EL JUEGO

EL JUEGO ES UN DERECHO DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS


La creatividad es, pues, la conservación durante toda la vida de algo que en rigor pertenece a la experiencia infantil: la capacidad de crear el mundo.

Donald Winnicott

La madre debe identificarse con las necesidades del bebé, atenderlas y desarrollar una conexión de interdependencia con él. Este vínculo recíproco que se establece de forma natural entre la madre y el niño también se forma entre el niño y otros cuidadores de su contexto: el padre, la abuela, una tía, la persona que lo cuida, el agente educativo, los hermanos mayores, etcétera. Crecer rodeado de vínculos afectivos sólidos, estables y estructurados es fundamental para el sano desarrollo de un niño pequeño. Es importante el grado de conciencia que los adultos y las familias encargadas de cuidar a niños deben tener sobre la relevancia de su función y el impacto que los cuidados tienen en la vida de los más pequeños, pues crecer seguros y felices depende, en gran medida, de las condiciones de la crianza en los primeros años.

En los primeros tres años de vida, el niño tiene una condición de vulnerabilidad, de fragilidad física y psicológica, depende enteramente de los adultos para sobrevivir. Estos primeros años son los cimientos sobre los que construirá su ser, desplegará su potencial y desarrollará todas las capacidades posibles que se concretan cuando está seguro afectivamente y puede dedicar su tiempo, tanto interno como externo, a explorar el mundo. Las herramientas básicas para tejer el vínculo afectivo son la ternura, la voz, la mirada, el sostenimiento amoroso del cuerpo, el movimiento, la escucha y el juego. La voz que envuelve al niño como sonido amoroso cuando lo duerme, lo arrulla, lo consuela, le lee, le habla y juega con las palabras. Además de mirarlo, observar y responder a la mirada infantil; el cuerpo se dispone físicamente a jugar con el niño, a cargarlo y sostenerlo escuchando con atención para decodificar su necesidad e identificar lo que dice y comunica.

Tener claridad en la importancia de construir y tejer vínculos afectivos con los niños significa hacer cambios relevantes en la dinámica de las familias: redimensionar el tiempo y la calidad de acercamiento a ellos, ser empáticos, comprender su angustia, escuchar con paciencia lo que dicen, ofrecerse como compañeros de juego con la invitación del niño, descifrar su comunicación verbal y no verbal así como observar con interés sus logros. La principal tarea de la



A la rru rru
raca
patitas
de vaca

A la rru rru
raco
patitas
de pato

Anónimo

Constelación lúdica



crianza es construir la base del yo infantil, base sobre la cual el niño desarrollará su condición de ser humano pensante y feliz.

La tarea de las familias y adultos que acompañen el desarrollo y crecimiento de un niño es de gran importancia para que logre un equilibrio emocional, desarrolle capacidades de aprendizaje y, poco a poco, desarrolle autonomía. A través de vínculos afectivos consolidados, el niño aprende de otros a comprender su ser, integrarse, jugar, conocer el mundo, relacionarse afectivamente con otros, concebirse como individuo y reconocerse como parte de la cultura.

Las familias hacen lo mejor que pueden con las oportunidades y recursos con los que cuentan, sin embargo, también requieren de orientaciones precisas que las ayuden a reflexionar sobre lo que hasta ahora conocen de la vida de los niños pequeños, cuestionarse lo que han aprendido generacionalmente e incorporar nuevas formas en el trato y relación con los niños. Vivimos tiempos muy complejos y criar es una tarea de alto compromiso.

¿POR QUÉ ES IMPORTANTE EL JUEGO PARA LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS?

Jugar está en la base de la cultura, como lo dice Johan Huizinga.⁴ La evolución del ser humano nos ha mostrado que el juego es la conducta predilecta y perfecta con la que los niños y las niñas aprenden, se relacionan y sienten felicidad. Desde tiempos remotos los seres humanos cantan, danzan e inventan juegos de palabras como formas de proyectarse en el mundo, comprenderlo y transformarlo. El juego nos transformó en seres más complejos y evolucionados; nos permitió entrar en el lenguaje y junto con el arte nos dio el sentido poético y estético de la vida.

Algunos adultos dudan de la seriedad y de la utilidad del juego, ya que esta actividad muchas veces no parece tener resultados visibles en el aprendizaje y en el desarrollo de los niños a corto plazo, pues la mayoría de las actividades

⁴ Huizinga, Johan, *Homo ludens*, Madrid, Alianza, 1972.

propuestas a los niños, aún a los más pequeños, están orientadas a obtener un rédito medible e inmediato. Pero el juego es una experiencia de otro orden. Podemos decir entonces que para entender la importancia del juego debemos mirar sus resultados no solo en lo inmediato sino también a largo plazo, pues es precisamente en el futuro donde se verá reflejado el mayor potencial de lo lúdico. Los niños y niñas mientras juegan: aprenden, participan, observan, imaginan, construyen, deciden, resuelven, elaboran hipótesis, se transforman, se atreven. El conocimiento de su mundo interno y las conquistas del mundo externo son las ganancias que el juego lleva consigo en la primera infancia, además del fortalecimiento de su capacidad de imaginar, la cual es la base del pensamiento.


¿POR QUÉ ENTONCES, MUCHAS VECES, COMO MADRES Y PADRES NOS OLVIDAMOS DEL VALOR DE ALGO TAN IMPORTANTE?

Sucede que pensamos que nuestros hijos “deben esforzarse por aprender cosas más serias”. Los queremos aprendiendo idiomas, tecnología, matemáticas. Los queremos leyendo a temprana edad. Y es por ello que los llenamos de tareas y clases por la tarde sin dejarles tiempo libre para jugar. Ocupamos todo su tiempo, no dejamos lugar para el ocio, la recreación, el descanso, la libertad. Es muy común que en la primaria, incluso desde Preescolar y los Centros de Atención Infantil, preguntamos a las maestras qué actividades realizaron en la escuela y si la respuesta es “jugar”, no nos gusta o incluso hasta reclamemos por ello. Cuántas veces hemos oído decir a algunos padres: “Yo no lo llevo a la escuela para que juegue”, sin saber que, en primer lugar, el juego es un derecho de todos los niños pero que, además, los niños mientras juegan aprenden y desarrollan destrezas y habilidades socioemocionales. El juego es un “territorio” necesario donde los niños crean e imaginan su mundo y otros mundos. Los niños no son el futuro que imaginamos para ellos, son el presente. Los niños tienen derecho a vivir su niñez.

¿QUÉ DEBEMOS FAVORECER EN EL JUEGO DE LOS NIÑOS?

Debemos propiciar las condiciones para que nuestros hijos encuentren en el juego un equilibrio entre seguridad y desafío, que despierte su motivación para retarse al máximo. Jugar para que adquieran las destrezas, habilidades, motivaciones y conocimientos necesarios para desarrollarse, relacionarse, aprender, expresarse, crear, mostrarnos su propio mundo y ser felices.

Podemos volver la mirada al presente de nuestros hijos y ayudarlos, combinando la seguridad y el desafío de su entorno para que logren sostener, de manera constante, una actitud lúdica, es decir, una actitud de juego, de



*De Tin Marín,
de do pingüé,
cúcara, mácara,
títtere fue*

Anónimo

Constelación lúdica

disfrute por las actividades que realizan. Ellos irán naturalmente a buscar nuevos retos más complejos para seguir conservando esta actitud curiosa con la que se relacionan con el mundo, pues jugando se sienten plenos, seguros, autónomos y capaces.


El niño que juega aprende también a autorregularse porque el juego no solo es felicidad; cuando el niño no logra un resultado esperado le implica tolerancia a la frustración; cuando los demás niños, en el caso del juego colectivo, le reclaman algo, le implica tristeza o enojo; cuando la actividad que realiza requiere de algún riesgo, le implica miedo. Todas estas emociones surgen al jugar y es este un terreno perfecto para reconocerlas, expresarlas y autorregularlas.

Es curioso reconocer que una de las herramientas más importantes para la crianza de nuestros hijos siempre ha estado cerca de nosotros y lo único que debemos hacer es ponerla en práctica y aprender a disfrutarla como adultos, pues la relación de juego que establezcamos con nuestros hijos nos permitirá crear un vínculo de amor y seguridad que los ayudará a desarrollarse mejor y los acompañará durante toda su vida. Y a nosotros nos dará alegría, libertad y ligereza, entre otras razones, por recordar lo felices que fuimos cuando jugábamos de niños.

Una de las mejores estrategias para brindarles juegos a nuestros hijos es recordar y preguntarnos o preguntar a nuestros padres:

- **¿A QUÉ JUGABA YO CUANDO ERA NIÑO?**
- **¿QUÉ ERA LO QUE MÁS DISFRUTABA?**
- **¿DÓNDE JUGABA?**
- **¿QUÉ AROMAS, SONIDOS, CANTOS QUEDARON DE ESOS JUEGOS EN MI MEMORIA?**
- **¿ESTÁN PRESENTES MIS PROPIOS PADRES EN ESOS RECUERDOS DE INFANCIA?**
- **¿CÓMO VARIARON LOS MODOS DE JUGAR DE MIS PADRES CON RESPECTO A LOS MÍOS?**

Aparecerán así múltiples juegos tradicionales que, además de ser muy entretenidos y efectivos, son grandes recursos que pasan de generación en generación promoviendo el cultivo de las tradiciones y la identidad cultural de nuestro país.



*En los días lluviosos
los recuerdos más dormidos
salen a jugar entre los charcos*

Martha Favila

Constelación lúdica

TIPOS DE JUEGO

EL JUEGO POR IMITACIÓN

Imitar a los adultos es clave en la primera infancia, los bebés inician sus juegos observando e imitando a las personas con las que conviven. La mamá, el papá y el hermanito funcionan como espejos en los cuales es posible descubrir los comportamientos humanos y la cultura. Esta simple premisa nos lleva directamente al corazón del asunto ya que si nosotros como adultos estamos también implicados en el disfrute de las acciones que realizamos, desde un lugar de confianza y a la vez llevando nuestras capacidades al máximo, ese estado de involucramiento será precisamente lo que nuestros hijos imitarán de nosotros, dándoles pautas para resolver los desafíos que, naturalmente, la vida les irá poniendo en el camino.

Luego entonces, debemos volver nuestra mirada a la vida cotidiana, orientar nuestra atención al disfrute de lo que hacemos y mientras jugamos con nuestros hijos gozamos cómo ellos van aprendiendo de manera creativa el modo de vida que les mostramos. Las formas de ser y de relacionarse a las que esté expuesto el niño pequeño serán su principal ejemplo, pues ellos imitan actitudes, conductas y gestos de las personas que los rodean. Es así como aprenden a hacerse mayores y cómo adoptan rasgos, hábitos y costumbres tanto familiares como sociales.

Involucrar a los niños en las tareas cotidianas, por ejemplo, regar el jardín, preparar la comida, hacer el aseo, ir de compras y elegir las frutas son espacios que nos dan la oportunidad de convivir con ellos y acompañarlos en su desarrollo y nuevos aprendizajes. Hacer de estas tareas un juego nos permitirá aliviar el estrés, aminorar la prisa con la que vivimos y generar un ambiente donde prevalezca la armonía.

Por otra parte, los niños aprenden, desde pequeños, a convivir en familia y a realizar tareas que contribuyen al bienestar de todos. Aprovechar estos espacios para jugar con ellos, dándoles pequeños desafíos y responsabilidades, con una actitud jovial y disfrutando el proceso, les permitirá desarrollar su atención y sus capacidades, es decir, aprender jugando. De esta manera es también como se forman los valores y actitudes que queremos transmitirles. En un ambiente de confianza y entusiasmo, los niños y las niñas espontáneamente quieren colaborar en las tareas que hacen los adultos como una manera de vincularse con ellos.



EL JUEGO QUE PARTE DE UNA INICIATIVA PROPIA

Así como muchas acciones de los niños pequeños están sostenidas en el ejemplo del adulto, otras nacen de su propia iniciativa y debemos garantizar que sigan el rumbo propuesto por el niño. Una de las actitudes más positivas que un padre o una madre puede asumir para acompañar el enriquecimiento del juego es seguir la iniciativa del niño y no tratar de dominar su interés ni su rumbo. Es el niño el dueño del gesto imaginario, de la curiosidad que lo lleva a explorar y a producir un hecho lúdico.



¿A QUÉ ACTITUDES LÚDICAS RESPONDEN LOS BEBÉS?

Podemos promover esta actitud lúdica desde las primeras semanas de vida. Cuando el niño mira el rostro de su madre se establece un vínculo amoroso muy importante. A través de miradas, sonrisas, arrullos y apapachos se irá creando un ambiente inicial que dará espacio a actividades más complejas: cantos, manipulación de objetos, movimientos corporales, juegos de manos. Así, poco a poco, el bebé comienza a comprender el mundo con el sostenimiento amoroso de su madre y de su padre. Así, pasito a pasito, comienza a desplazarse para conquistar nuevos lugares y manipular objetos cada vez con mayor destreza. Así, paso a paso, consigue mayor autonomía y libertad.

De esta forma, los bebés van dominando su cuerpo. Esto es fundamental para explorar el espacio, vincularse con los otros, ga-

tear, caminar, acercarse, alejarse, abrazar, rechazar, trepar, bajar, protegerse, arriesgar así como para relacionarse con los objetos: tirar, recoger, cachar, curiosear, construir y destruir. De esta manera comprende, por medio de su experiencia, cómo son y cómo se relacionan las personas que lo rodean así como los objetos y fenómenos que están a su alrededor.

Propiciar, por tanto, que nuestros hijos interactúen y jueguen con personas de distintas edades, personalidades y de diversos contextos, los ayudará a comprender y a valorar la diversidad, esto será un gran regalo que les permitirá establecer relaciones respetuosas en su niñez, juventud y vida adulta.

Será un gran regalo que les permitirá establecer relaciones respetuosas en su niñez, juventud y vida adulta.

El mismo principio se aplica también para el contacto y experiencia con la naturaleza, pues si ellos interactúan y juegan en ambientes naturales (el bosque, el parque, la playa, la montaña, los ríos, los mares) y conviven con algunos animales aprenderán, desde pequeños, a apreciar y a cuidar de ellos. Aprenderán a mojarse bajo la lluvia, saltar en los charcos con las ranas, trepar a los árboles, nadar en los ríos, andar en bicicleta por el campo, construir con hojas y piedras, hacer figuras con barro y muchas cosas más.

Ahora es fácil entender por qué a los niños les gusta tanto jugar. Pocas cosas les dan tanto placer y entusiasmo. Además, en esta guía hemos visto que jugar tiene muchas otras ventajas, como crear e investigar el mundo. Así nuestra tarea como padres es la de facilitarles experiencias en las que puedan conocer el mundo mediante la exploración y el juego.

EL JUEGO ESPONTÁNEO Y EL JUEGO DIRIGIDO O POR CONSIGNAS

El juego dirigido es aquel en el que los niños aprenden a seguir reglas y consignas señaladas con anticipación. El desafío precisamente es desenvolverse lo mejor posible según las pautas que le fueron proporcionadas, esto le ofrece la oportunidad de observar, imitar y repetir, condiciones muy importantes para crecer y aprender.

El juego espontáneo, en cambio, es aquel que parte de la iniciativa del niño, en el que no hay ningún camino trazado de antemano, los niños se encuentran solos o con otros niños o adultos llevando a cabo una actividad lúdica cuyo desafío no está definido por reglas externas sino por situaciones que se van generando mientras ocurre el juego. El niño decide dónde juega, cuánto dura el juego y con quién juega. Es ahí donde surge, como dice Graciela Montes en su libro *La frontera indómita*,⁵ el lugar de la invención, lugar privilegiado de relaciones entre el mundo interno y el mundo externo, donde surge lo propio y lo subjetivo, lo singular de la mente creadora de cada individuo.

Tanto el juego espontáneo como el juego dirigido son importantes de promover, pues ambos representan ventajas y oportunidades para desarrollar distintos conocimientos, habilidades y destrezas en el niño que le serán valiosas durante toda la vida. No obstante, la necesidad de pasar un buen tiempo del día jugando sin la intervención directiva del adulto es algo fundamental en el desarrollo infantil. No siempre dejamos ese tiempo necesario, la mayoría de las veces les decimos a los niños lo que deben de hacer. En el caso de los bebés, si dejamos que pasen mucho tiempo dentro de sus cunas o portabebés también estamos “controlando” el juego porque ellos no pueden decidir sus movimientos, no pueden acercarse a determinados objetos o juguetes que elegirían por sí mismos.

⁵ Montes, Graciela, *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del espacio poético*, México, FCE, 2000.

El juego en libertad es imprescindible en la vida de los niños pequeños. Allí despliegan su curiosidad, descubren muchas cosas, imaginan y deciden hacia dónde va su camino creador. Sin juegos en libertad, no hay posibilidades de creatividad y autonomía.

Muchas veces un juego que inicia siendo espontáneo se torna en un juego con reglas y viceversa. Esta posibilidad para pasar de un tipo de juego a otro, desarrollará en los niños la capacidad de transitar de un contexto a otro, al tener las herramientas tanto para adaptarse a situaciones definidas por otros como también para poner en marcha la iniciativa propia y plantear nuevas situaciones. Variar y transitar entre el juego dirigido y el juego espontáneo les será útil a los niños para desarrollar flexibilidad y creatividad.

LOS JUGUETES

Con relación a los juguetes, menos es más. Menos juguetes y menos complejidad. Cuanto más complejos son los juguetes, menos útiles son para imaginar lo propio. Y mientras más juguetes tienen los niños, menos se entusiasman con un juguete hasta dominarlo o hasta buscar y encontrar infinitas posibilidades de juego. Si el juguete no permite que el niño produzca una transformación, deja de ser significativo y rápidamente pierde su valor. Los niños pueden jugar con varios objetos: una caja de cartón que se convierte en un avión, calcetines que se convierten en títeres, sábanas y sillas que se transforman en una cabaña, se trata de objetos que cobran vida con la imaginación infantil.

Por otra parte, están también los materiales desestructurados que los niños pueden manipular, experimentar distintas sensaciones y desarrollar su creatividad, por ejemplo: agua, arena, barro, arroz, frijol, masa, pinturas, entre otros, ofrecen un mundo de posibilidades para la creatividad y el desarrollo de la percepción sensorial.



*Luna, luna
dame una tuna,
la que me diste
cayó en la laguna*

Anónimo

Constelación lúdica

SUGERENCIAS DE JUEGOS

Con el ánimo de facilitar la interacción lúdica entre madres, padres e hijos, presentamos una serie de juegos muy fáciles de realizar y que los niños suelen disfrutar con gran atención y alegría:

- **JUEGOS DE MANOS**, ideales para los bebés que están aprendiendo a concentrar la mirada y descubriendo sus propias manos. Y para los niños un poco más grandecitos que palmean y pueden seguir consignas:

Chocolate

*Choco, choco, la, la
choco, choco, te, te
choco, la, choco, te
¡cho-co-la-te!*



- **JUGAR A COCINAR** un pastel de manzana hecho con hojas; simular que ponen en un traste, los ingredientes, lo meten al horno, esperan un poquito, luego lo sacan, lo sirven a la mesa y lo comen. Es un gran disfrute.
- **CUIDAR UNA MUÑECA O PROTEGER Y DAR DE COMER A ANIMALES Y MASCOTAS** son actividades que apelan a emociones de cuidado y protección que son fundamentales en los niños. Además, al exponer estos sentimientos en el juego se desarrolla la empatía.
- **CONSTRUIR CASAS** con colchonetas, sábanas, cojines, mantas y sillas, generan espacios de cobijo e interioridad que los niños pueden disfrutar durante largo tiempo, sintiendo un enorme compromiso con su propia casa inventada, cuidándola y adornándola colaborando con sus hermanos o padres a rediseñarla y hacerla mejor y más bonita.
- **JUGAR CON LA COTIDIANIDAD**, es decir, jugar mientras se llevan a cabo distintas actividades cotidianas del hogar: cocinar, limpiar, lavar los trastes, tender la cama, servir el agua, regar las plantas, dar de comer a las mascotas.
- **JUEGOS ACTIVOS**, las actividades en las que el cuerpo está involucrado de manera muy activa son llamativas para los niños, pues les permite conocerse y sentirse a través de su propio cuerpo. Gatear para más tarde caminar, correr, saltar, rodar por una ladera y trepar, les genera un estado de presencia que activa y da fuerza



- a su cuerpo, los motiva y desarrollan seguridad en sí mismos.
- **JUGAR AL AVIONCITO**, el adulto se acuesta boca arriba en una cama, toma al niño de las manos y levanta lentamente las piernas del niño pequeño con sus propias piernas, de manera que simule ser un avión y comience a elevarse. A los niños les emociona mucho estar en el aire y jugar con su equilibrio.
- **JUGAR CON OBJETOS**, cuando los bebés todavía no se desplazan, les divierte que se les presenten objetos en su campo visual para que ellos sigan el movimiento con la mirada o sigan el sonido con el oído.
- **JUGAR AL ESCONDITE** para los bebés que están aprendiendo a separarse de la mamá o del papá y necesitan explorar simbólicamente de qué se trata esa experiencia. Las telas y trapitos son ideales para este tipo de juegos.
- **JUGAR CON TELAS**, para los niños de dos y tres años una tela grande puede convertirse en una casa, en un tren para subir a los muñecos y llevarlos de paseo por la casa, en una hamaca que se balancea de las manos de mamá y papá colmados de felicidad.
- **JUEGOS DE PERSECUCIÓN**, entonces el papá se transforma en un león que sale a correr a otros animalitos por el bosque y cuando los atrapa los llena de cosquillas. Y en este juego tan sencillo, aparece el encuentro amoroso en primer plano y también el cuerpo corriendo, explorando, jugando a probar su velocidad y su destreza. Y lo imaginario que aporta una cuota de verdad al temor de ser atrapado.
- **JUEGOS DE RECOLECCIÓN**, como por ejemplo juntar piedritas, hojas, flores, ramas de los árboles y con ellas construir, dibujar, moldear. Es emocionante ver en algunas oportunidades la capacidad que tienen los niños de convertir algo tan simple como una piedra en otro material cargado de su propia fantasía.
- **JUEGOS DE DEDOS**, siguiendo con los juegos de la atención visual, podemos incentivar a que el bebé mire nuestras manos y observe cómo nuestras manos se sincronizan con sus propias manos al colocar sus palmitas sobre nuestras palmas, entablar contacto entre sus yemitas y las nuestras e intercambiar así contacto entre sus deditos y los nuestros.

- **EL JUEGO UNA VIEJITA QUE CARGA SU LEÑITA**, dentro de la categoría de “los juegos de dedos”, consiste en caminar con nuestros dedos sobre el cuerpo del bebé acompañando el recorrido con una canción:

*Ahí viene una viejita
cargando su leñita
le agarra el aguacero
y se mete a la cuevita*

- **JUEGOS CON MÚSICA**, ofrecerles objetos sonoros como tambores, sonajas, cascabeles, maracas para que observen, exploren, manipulen, escuchen el sonido y canten.
- **JUEGOS PARA BAILAR**, una actividad muy estimulante para niños que ya caminan, es cuando colocamos sus pies sobre nuestros pies, ponemos música y bailamos el ritmo de la música con ellos.
- **JUEGOS DE DISFRACES**, tener un baúl repleto de disfraces con los que pueden jugar a ser otras personas vistiéndose de manera creativa y simulando diferentes roles: tías, abuelos, maestros, bomberos, policías, personajes

de las películas. Deben de tener la posibilidad de usar ropa y diversos zapatos, maquillarse, ponerse pelucas y hacerse distintos peinados.

- **JUEGOS SENCILLOS**, proporcionar elementos sencillos como cajas de cartón de distintos tamaños para que pueden armar grandes torres o incluso meterse dentro de una caja grande; eso les abre las posibilidades de transformar su propio espacio y jugar con la gravedad y diversidad de las estructuras.
- **JUEGOS PARA CONSTRUIR**, dar a los niños juguetes para armar, construir y ensamblar los ayuda a desplegar sus capacidades y su imaginación.
- **JUGAR CON PELOTAS, MUÑECAS Y MUÑECOS DE TELA.**
- **JUEGOS CON TAPETES**, hacer tapetes con distintas texturas para que puedan pisarlas y sentir las: abatelenguas, algodón, tela, plástico, etcétera.



- **JUGAR CON EL ARTE:** títeres, teatro, pintura, escultura, lectura.
- **JUGAR CON LA NATURALEZA:** agua, hojas, troncos, ramas, flores, piedras.
- **JUGAR EN TODOS LADOS,** en la casa, el patio, los parques, la playa, el campo, el bosque y los ríos.
- **JUGAR,** jugar solos y jugar acompañados, jugar en la mañana y jugar por la tarde. Jugar, jugar, jugar...

Es importante señalar que estas actividades están al alcance de todos y no requieren de un gran esfuerzo o inversión de dinero. Además son maneras en las que los hijos pueden fortalecer el vínculo con sus padres y no solamente entretenerse.

El juego es fundamental en tiempos en los que los padres, por la necesidad de entretener a sus hijos, se ven tentados a darles celulares o tabletas o bien sentarlos frente a la televisión para que los niños se entretengan solos. Estas actividades no estimulan el vínculo de juego con los padres, el disfrute de la relación se va mermando por lo que el niño buscará, cada vez con mayor frecuencia, estimulación con objetos externos y perderá la posibilidad de encontrar en el afecto y en el tiempo compartido el bienestar primordial que requiere para su presente y su futuro.

Y, ¿qué otros juegos aparecerán en el recuerdo de cada lector de esta guía para inspirar el juego compartido con sus pequeños hijos?

